



ACADEMIA
PARA EL NUEVO MUSULMÁN

¿PUEDO SER UN MUSULMÁN

VEGANO?

www.newmuslimacademy.es

 [/newmuslimacademy.es](https://www.facebook.com/newmuslimacademy.es)

 [/despues_de_la_shahada](https://www.instagram.com/despues_de_la_shahada)

 [/nmaespanol](https://www.twitter.com/nmaespanol)



ACADEMIA

PARA EL NUEVO MUSULMÁN

El veganismo es una filosofía o sistema de creencias que evita el consumo o el uso de cualquier cosa procedente de animales, ya sea en la alimentación, la ropa, los cosméticos o cualquier otro fin. Las principales razones por las que la mayoría de la gente se "hace vegana" se deben a cuestiones de bienestar animal, problemas de salud o cuestiones medioambientales. Al igual que ocurre con muchas filosofías y creencias, algunas de las cuestiones que se plantean pueden coincidir con las creencias musulmanas. Sin embargo, hay otras cuestiones que no se ajustan a nuestra religión.

Es importante distinguir entre lo que se ajusta y lo que no se ajusta a la creencia musulmana en relación con los alimentos y los animales. También es importante observar y distinguir entre las opciones personales de salud y los sistemas de creencias. A algunas personas les puede disgustar el chocolate como preferencia personal, pero no llegarían a afirmar que Dios ha hecho ilícito su consumo.



La creencia en la sabiduría y el juicio de Dios

El núcleo de nuestra fe en Dios es que aceptamos sus dictámenes y juicios. Creemos que Dios es Todo Sabio y Todo Justo. Por lo tanto, lo que Dios permite y legisla se debe a su infinito conocimiento y sabiduría en los beneficios de tales cosas, así como lo que Dios prohíbe se debe a su infinito conocimiento y sabiduría en los perjuicios de tales cosas.

Sólo Dios legisla lo que podemos y no podemos hacer. Estar en desacuerdo con los mandatos de Dios o cuestionarlos, es implicar que Dios no sabe lo que es mejor para nosotros. Los mandatos de Dios son aclarados además por el Mensajero Muhammad mediante ejemplos y etiquetas que nos permiten ver la belleza de nuestra religión. Por ejemplo, Dios legisló que ciertos tipos de carne son lícitos de consumir. A continuación, el Mensajero Muhammad nos instruyó sobre la cuestión del bienestar de los animales y la salud en general.

Dios nos dice en el Corán que cierta carne es lícita de consumir. Estar en desacuerdo con eso es rechazar este mandato de Dios. Se puede elegir comer menos o renunciar a la carne en determinados momentos por razones de salud, pero la creencia de que es lícita debe permanecer siempre. Del mismo modo, ciertos actos rituales de culto en el Islam están relacionados con el sacrificio de animales, como ocurre con el nacimiento de un niño, en las celebraciones de la Fiesta del Sacrificio (Eid al-Adhha) y para muchos peregrinos que realizan la gran peregrinación a La Meca. En estos momentos, usted debe o debería participar en el sacrificio ritual y en el sacrificio de animales como un acto de adoración.



Bienestar animal

Uno de los principales argumentos del veganismo es la defensa del bienestar animal. El veganismo argumenta que consumir animales es una explotación. En el Islam consideramos a los animales como creaciones de Dios.

Dios ha creado muchos recursos para nosotros, incluidos los animales, y nos ha hecho administradores de ellos. Somos responsables de estos recursos y tenemos normas en el Islam sobre cómo tratarlos adecuadamente. Los animales tienen derechos sobre nosotros, especialmente los animales que mantenemos para la ganadería, la agricultura o como mascotas. Dañar a los animales o ser negligente con su bienestar no está permitido en el Islam, y es un pecado mayor. El Mensajero Muhammad lo recalcó en varias de sus tradiciones.

Sin embargo, el hecho de que alguien consuma carne no significa que sea propenso a dañar a los animales. El Mensajero Muhammad nos contó que Dios castigó a una mujer que aprisionó a un gato, matándolo de hambre. También nos informó de que Dios perdonó a otra mujer que dio agua a un perro sediento. El Mensajero Muhammad nos dijo que los animales de trabajo no deben ser sobrecargados, ni dañados.



Los animales deben ser mantenidos en viviendas limpias, alimentados con comida pura, y deben ser cuidados. El Mensajero Muhammad dijo que Dios es Todo-Puro y por lo tanto sólo acepta lo que es puro. A la hora del sacrificio, los animales no deben angustiarse al ver cómo se sacrifica a otros animales o incluso al ver una cuchilla. Deben ser sacrificados rápidamente, cortando las arterias carótidas y las venas yugulares, lo que garantiza una muerte rápida.

Por lo tanto, preocuparse por el bienestar de los animales, por la fuente de nuestros alimentos y por que estos sean éticos, que los animales no sean explotados u oprimidos y dañados; todo esto está de acuerdo con las enseñanzas islámicas. Una preocupación similar por la falta de bienestar y de normas éticas puede hacerse en la agricultura y la ganadería vegetal. Estas prácticas no hacen que esos alimentos sean ilegales en sí mismos, sino que nos instan a exigirnos a nosotros mismos y a los demás unas normas más estrictas.



El impacto en la salud humana

Otro argumento del veganismo son los beneficios para la salud que contiene. El consumo excesivo de carne conduce a enfermedades y dolencias como el colesterol alto, enfermedades cardíacas, mayor riesgo de diabetes, etc. El Islam recomienda a los musulmanes llevar una dieta equilibrada y controlar su consumo de alimentos. El Mensajero Muhammad nos dijo que nunca debíamos comer en exceso. Su práctica de la alimentación era minimalista. Instruyó a aquellos que no pueden satisfacerse con unos pocos bocados de comida que deben reservar un tercio de su estómago para comer, un tercio para beber y el último tercio para respirar.



La creencia en el conocimiento y la sabiduría de Dios por encima de los argumentos científicos

Esta cuestión también se remonta a la confianza en Dios por encima de los argumentos científicos en evolución. Por ejemplo, actualmente los científicos no pueden decir definitivamente si las plantas sienten o no el dolor.

Sabemos que las plantas responden a las sensaciones, pero no parecen tener un sistema nervioso o un cerebro.

Sin embargo, es muy posible que en las próximas décadas la ciencia descubra que las plantas sienten dolor. ¿Evitaríamos entonces un componente vegetal en nuestra dieta?

Así pues, creer en el conocimiento y la sabiduría de Dios es esencial para un musulmán. Por supuesto, sea sensato y ético en su consumo de carne, pero no caiga en la trampa de hacer ilícito lo que Dios ha hecho lícito.

Por lo tanto, comer con moderación y ser conscientes del mundo natural que nos rodea forma parte del Islam. Sin embargo, esto no significa que no podamos disfrutar de ciertas partes de ese mundo de las formas que Dios ha permitido.



El impacto medioambiental

El veganismo afirma que el consumo de carne y productos lácteos es malo para el medio ambiente. El Islam nos ordena cuidar nuestro entorno. El Mensajero Muhammad afirmó que retirar la basura del camino es una acción bendita considerada parte de la verdadera fe. Sin embargo, la afirmación de que debido a su impacto medioambiental no se debe consumir carne no es correcta.

El cultivo de cosechas también tiene un gran impacto medioambiental. La cantidad de agua que se necesita, los productos químicos como los pesticidas que se utilizan y los residuos de los cultivos y los productos que se depositan en los vertederos no son un porcentaje pequeño. También podríamos analizar la cuestión de la explotación de la mano de obra inmigrante cuando se trata de explotaciones agrícolas.

Sin embargo, al igual que ocurre con la carne, estos problemas con la producción de cultivos son cuestiones éticas que deben abordarse y rectificarse. Al igual que no son justificaciones para hacer ilícita una dieta vegetal, tampoco deben utilizarse para hacer ilícito el consumo de carne.

En conclusión, tenemos en el Islam un sistema completo y amplio en lo que respecta a la producción y el consumo de alimentos. Contamos con las leyes de Dios, así como con los parámetros y las etiquetas establecidas claramente en el Corán y las enseñanzas del Mensajero Muhammad. Los musulmanes son libres de elegir sus propias preferencias de consumo de alimentos, pero esto no debe contradecir las leyes de Dios de lo que es lícito e ilícito.